

¿QUÉ ES LA ECONOMÍA?

Eugenio Actis Di Pasquale



UNIVERSIDAD NACIONAL
DE MAR DEL PLATA



FACULTAD *de* CIENCIAS
ECONÓMICAS *y* SOCIALES

¿QUÉ ES LA ECONOMÍA?

Eugenio Actis Di Pasquale

2023

Mar del Plata - Argentina

Actis Di Pasquale, Eugenio

¿Qué es la economía? / Eugenio Actis Di Pasquale. - 1a ed. - Mar del Plata :
Universidad Nacional de Mar del Plata. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales,
2023.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga

ISBN 978-987-811-079-0

1. Economía. 2. Ortodoxia. 3. Pluralismo. I. Título.

CDD 330.01

ISBN 978-987-811-079-0

Disponible en <http://nulan.mdp.edu.ar/3818/>

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-
CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0)

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>



ÍNDICE

Agradecimientos.....	3
Introducción.....	4
1. Principales escuelas del pensamiento económico.....	6
2. La economía como la ciencia de la escasez.....	22
3. Avances recientes en el campo de la economía.....	34
4. Reflexión final y propuesta de definición general de economía.....	44
5. Bibliografía.....	47
6. Guía de estudio autoadministrada.....	49

AGRADECIMIENTOS

Agradezco profundamente los comentarios, sugerencias y recomendaciones bibliográficas del Lic. Marcelo Garrote López, Profesor Titular de Historia del Pensamiento Económico y Profesor Adjunto de Introducción a la Economía. A la Dra. Valentina Viego (IIES CONICET - UNS) por las recomendaciones temáticas. Asimismo, a todo el equipo de docentes que conforman la cátedra de Introducción a la Economía de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales (FCEyS) de la Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMDP), cuyas sugerencias contribuyeron a lograr un texto más adecuado para quienes se inician en el estudio de la Ciencia Económica. Por último, a Patricia y Cristian del Centro de Documentación (FCEyS, UNMDP), por sus aportes en la edición final de estas páginas.

INTRODUCCIÓN

Etimológicamente, el término “economía” procede del griego antiguo *oikonomia* -οἶκος [*oikos*] que significa "casa", y *νομος* [*nomos*], "regla o ley"-, es por eso que se lo suele traducir como *la administración del hogar*. Lo cierto es que los pensadores griegos, como por ejemplo Jenofonte (430 a. C.-354 a. C.), incluían dentro de la *oikonomia* no sólo las actividades que tenían que ver con la producción de bienes sino también las actividades domésticas necesarias para la reproducción de la fuerza de trabajo, y ambas como aspectos inseparables (Mirón Pérez, 2004).

No obstante, lo que se entiende como “economía” en la actualidad difiere de forma sustancial con el concepto de *oikonomia*. Esto se debe a que en la mayor parte de los manuales de economía (más bien en casi todos) se define a la economía como *la ciencia social que busca la forma de administrar los recursos escasos para producir bienes que satisfacen necesidades ilimitadas o múltiples*. Las definiciones de economía del resto de las corrientes doctrinales se presentan por lo general como secundarias o bien, como parte de la historia del pensamiento económico y no como otras formas de ver y estudiar el mundo económico.

En rigor, esta definición común en los manuales corresponde a la denominada Economía Neoclásica, una de las tantas escuelas de pensamiento económico que, sin embargo, ha conseguido desarrollarse y difundirse en todos los círculos académicos mucho más que el resto. Como puede observarse, esta definición excluye el tratamiento de complejos problemas inseparables del estudio de la economía como son el crecimiento, el desarrollo económico, el rol de las instituciones y algo que Jenofonte consideraba como un aspecto inseparable, las actividades que se realizan en el ámbito del hogar y que son necesarias para la reproducción social de la fuerza de trabajo.

En este texto se pretende responder al interrogante ¿qué es la economía? Para ello, en primer lugar, resulta necesario conocer las principales escuelas de pensamiento económico, lo que nos va a permitir distinguir los objetos de estudio de cada una y su correspondiente definición. En segundo lugar, a través de una mirada crítica estudiamos la definición más difundida de economía como ciencia de la escasez, destacando sus limitaciones. En tercer

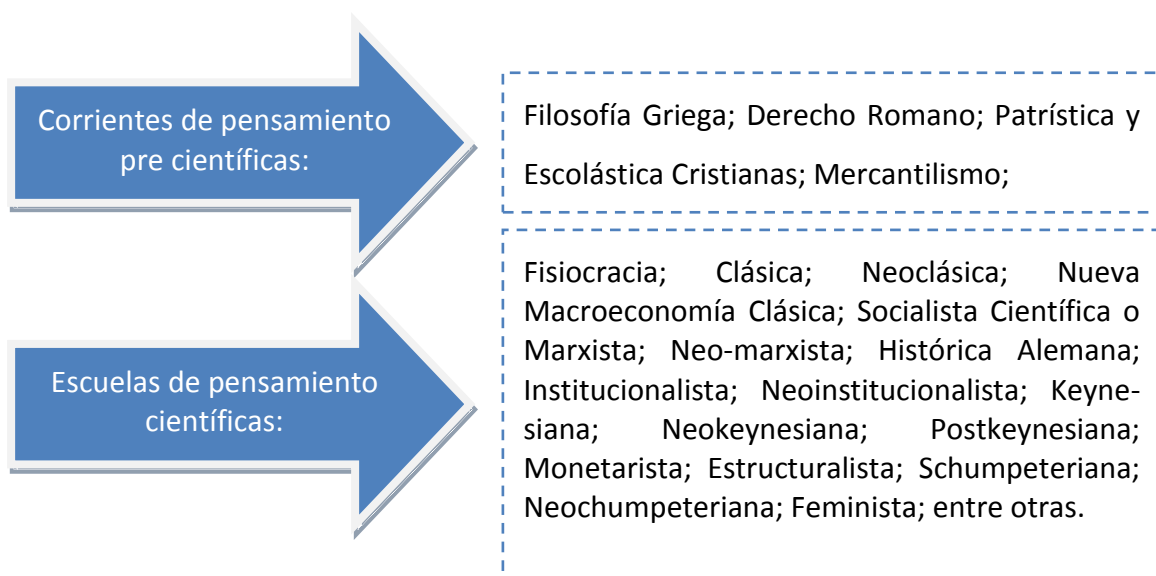
lugar, presentamos los avances recientes en el campo de la economía. En cuarto lugar realizamos una reflexión final y proponemos una definición general de esta ciencia. Al final del documento se presenta una guía de autoestudio y repaso.

1 PRINCIPALES ESCUELAS DEL PENSAMIENTO ECONÓMICO

Algo que tenemos que tener en claro es que la ciencia económica no es un cuerpo teórico homogéneo. Por el contrario, como toda ciencia social, está integrada por distintas corrientes de pensamiento que dan cuenta de los diferentes problemas considerados como centrales en cada época o lugar y cada una refleja una ideología en particular. En rigor, cada escuela de pensamiento tiene una forma diferente de ver o analizar el mundo (económico) y por lo tanto, se va a enfocar en objetos de estudio particulares. No hay teoría que estudie todo porque todo no puede ser explicado por una teoría.

Si recorremos la historia del pensamiento económico encontramos una delimitación a partir del nacimiento de la economía como ciencia (siglo XVIII). Por un lado, están las corrientes de pensamiento consideradas precientíficas y por otro lado, las escuelas científicas, aunque algunas que se encuentran dentro de esta categoría han sido criticadas por epistemólogos y economistas por desarrollar teorías sin la rigurosidad que exige el método científico, clasificándolas como pseudocientíficas (Bellod Redondo, 2013)¹.

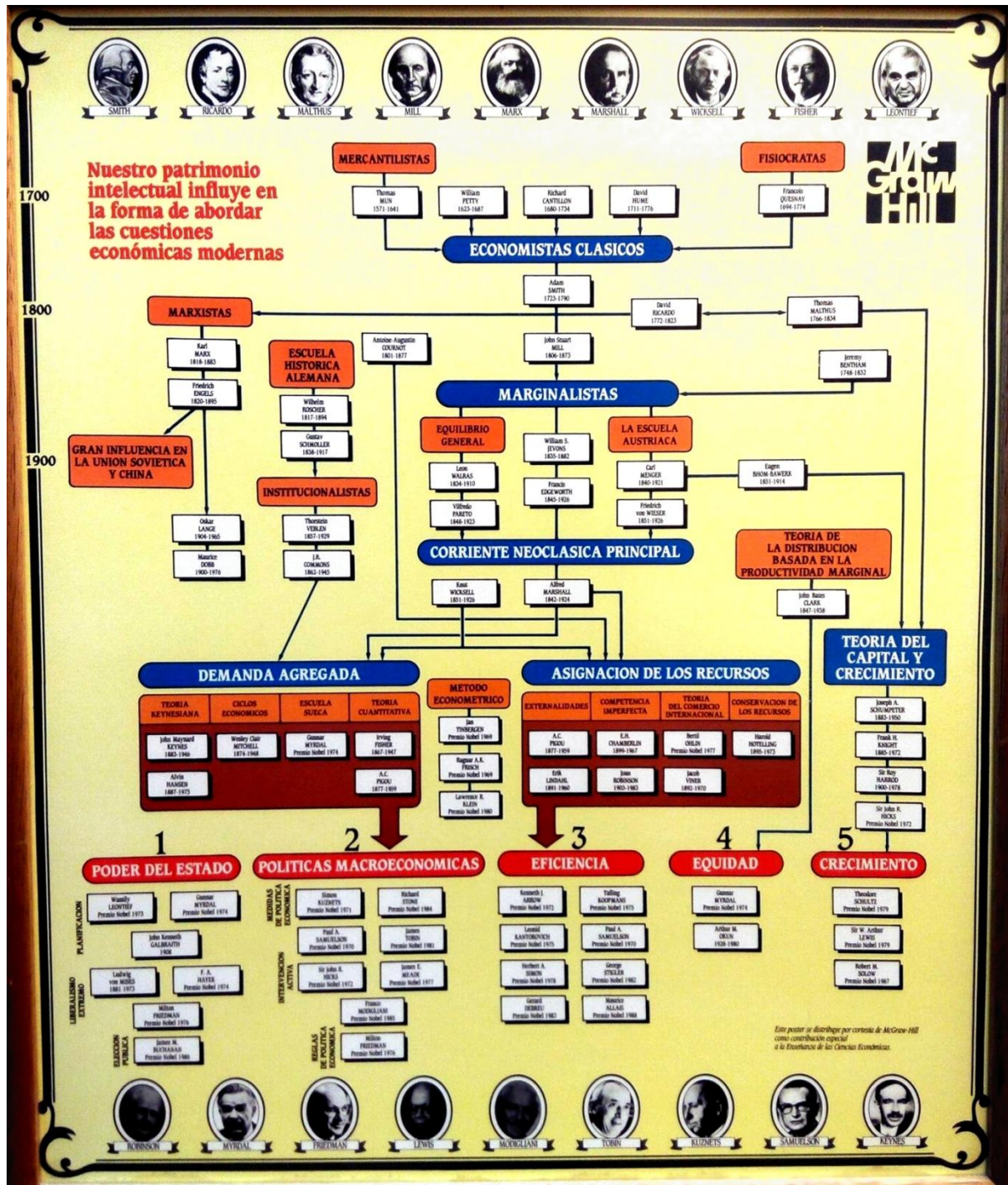
A modo de enumeración podemos destacar:



¹ Por ejemplo, el Monetarismo y la Nueva Macroeconomía Clásica.

A su vez cada una de estas escuelas tiene sub-escuelas de pensamiento, con lo cual la lista desagregada resulta bastante extensa. En la Figura 1 se pueden apreciar la mayor parte de estas escuelas de pensamiento, con los principales autores.

Figura 1. Evolución del Pensamiento Económico



Fuente: poster de Editorial McGraw-Hill.

Por otro lado, tenemos que distinguir la diferencia entre la ortodoxia y la heterodoxia. Lo que se conoce como la ortodoxia económica -*mainstream economics*- se refiere a las corrientes de pensamiento económico prominentes, que están basadas en supuestos como la racionalidad de los individuos, la maximización de la utilidad y los modelos económicos de equilibrio. Incluye a la economía Neoclásica y a todas las escuelas que se encuentren alineadas con ésta (como por ejemplo, la Monetarista, Marginalista y Nueva Macroeconomía Clásica). Por el contrario, heterodoxia alude a las escuelas que se encuentran por fuera de esa corriente principal que, como veremos, son la mayoría (Socialismo científico, Institucionalista, Estructuralista y Feminista, entre otras).

Si bien el concepto ortodoxo está relacionado con las prácticas tradicionales, generalizadas y aceptadas por la mayoría, no debemos confundir esto con validez. Es decir, porque una teoría pertenezca a la ortodoxia no significa que sea válida para explicar un aspecto de la realidad económica.

En esta cátedra, Introducción a la Economía, nos centraremos en tan sólo seis escuelas. Las dos primeras las seleccionamos debido a la importancia e influencia en la historia del pensamiento económico y por ser los precursores de la economía como ciencia (Clásica y Socialista científica). Las siguientes por sentar las bases del análisis microeconómico y macroeconómico (Neoclásica y Keynesiana). Y las últimas, como ejemplo de corrientes heterodoxas menos difundidas pero que cuentan con una vinculación más cercana a la realidad (Institucionalista y Feminista).

1.1. LA ESCUELA CLÁSICA

(1776-1870)

La mayor parte de los autores reconoce el inicio de la economía como ciencia con la publicación en 1776 de la obra de Adam Smith (1723-1790) conocida como “La Riqueza de las Naciones”². Esta obra lograba sistematizar la mayor parte de los análisis que realizaron los Mercantilistas y Fisiócratas. Además de la obra de Smith, los textos fundamentales de la economía clásica son los “Principios de Economía Política y Tributación” de 1817 de David Ricardo (1772-1823) y los “Principios de Economía Política” de 1848 de John Stuart Mill (1806-1873).

Las ideas fundamentales de los economistas clásicos se pueden resumir en las siguientes (basado en Romero Sotelo, 2002):

- Sus investigaciones estaban encaminadas a descubrir leyes económicas.
- El producto nacional (actualmente conocido como PBI) es generado por una estructura social integrada por trabajadores, capitalistas y terratenientes, que reciben a cambio un salario por el trabajo, un beneficio por el capital y una renta de la tierra.
- Se centraron en la oferta -por ejemplo, establecieron que los costos de producción eran los que predominan en la determinación del precio de un bien-.
- Política general de "no intervención" por parte del Estado: *laissez-faire*. Es decir, la intervención del Estado no era deseable pues existían leyes naturales que gobernaban el funcionamiento de la economía y eran la guía de la “mano invisible”.
- El concepto de “mano invisible” hacía referencia a que los intereses competitivos individuales convergen en el interés común.
- El agente fundamental de la producción es el trabajo, y solamente él crea riqueza.
- La división del trabajo era para Smith la base del adelanto tecnológico.

² El título original de su obra es “Una investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones”.

La economía clásica arribó a algunas leyes económicas a través del estudio y análisis de la realidad económica particular de las naciones en que se encontraban estos autores (principalmente Inglaterra). Perduró en los círculos académicos hasta la segunda mitad del siglo XIX momento en que surgen los aportes de los marginalistas (que luego fueron denominados neoclásicos).

RECUADRO 1.

DEFINICIONES DESDE LA ECONOMÍA CLÁSICA

La preocupación de los economistas clásicos giró en gran medida alrededor del problema de la riqueza, de su producción y su distribución. Cada uno la interpretaba de diferente manera de acuerdo a los objetos de estudio que consideraban, tal como sostiene Posso Ordóñez (2014):

- Smith, es considerado como el padre de la ciencia económica y sus ideas son el fundamento de la economía moderna. Defiende el principio de división del trabajo y libertad de comercio. Pensaba que la satisfacción del propio interés individual, limitado por el de los demás por medio de la competencia, es el mejor medio para conseguir el mayor beneficio para el mayor número de personas.

- en tanto, Ricardo se enfocaba en la distribución. Entendía que el producto de la tierra [...] se reparte entre tres clases de la colectividad, a saber: el propietario de la tierra, el dueño del capital necesario para su cultivo y los trabajadores que con su trabajo la cultivan. Por ende, determinar las leyes que gobiernan esta distribución es el principal problema de la Economía Política.

- por último, Mill amplía el objetivo de Ricardo incorporando la producción. Así la economía es la ciencia que describe las leyes de aquellos fenómenos de la sociedad que se originan en las operaciones continuadas de la humanidad para la producción y distribución de la riqueza...

1.2. LA ESCUELA SOCIALISTA CIENTÍFICA (A PARTIR DEL SIGLO XIX)

Una de las ramas del pensamiento socialista, el marxismo, la constituye la originada por el trabajo de Karl Marx (1818-1883) que realiza una crítica general del régimen capitalista, especialmente, en los aspectos sociales y económicos. La misma se convirtió, desde 1917, en la línea oficial del comunismo ruso y se distribuyó a todo el mundo occidental.

De acuerdo a Romero Sotelo (2002) la concepción marxista es una doctrina económica que combina aspectos filosóficos, sociales y económicos. Su misión es investigar el proceso histórico económico del que necesariamente tenían que surgir la lucha entre clases. Es decir, las relaciones sobre la propiedad y el antagonismo que se generaba en la distribución del ingreso y de la riqueza contribuían a crear las semillas para la revolución social. Por otra parte, su tratamiento como ciencia se debe a la concepción materialista de la historia y la revelación de la plusvalía en la producción capitalista. Esa plusvalía es entendida como la diferencia entre el salario pagado a los trabajadores y el ingreso que logra el productor, y es retenida por el capitalista.

Por su parte, la Teoría del Movimiento Capitalista de Marx puede resumirse así:

- a) el trabajo era la fuente de todo valor;
- b) el trabajador recibía por su trabajo un pago inferior al valor del producto que él creaba. Esta diferencia -beneficio- constituía la plusvalía;
- c) suponía que todos los capitalistas buscaban aumentar sus beneficios mediante la expansión de sus empresas;
- d) como consecuencia de ello, competían entre sí por la mano de obra y los salarios se elevaban;
- e) por dicha razón, bajaban la plusvalía y los beneficios;
- f) entonces, los capitalistas introducían maquinaria para desplazar a los trabajadores;
- g) debido a lo anterior, los salarios disminuían nuevamente;
- h) sin embargo, la sustitución de trabajadores por maquinaria estrechaba la base sobre la cual podía obtenerse plusvalía y beneficios;

- i) por consiguiente, la tasa de beneficio tendía a decaer a largo plazo;
- j) al final la secuencia anterior daba lugar a la “crisis” -depresiones-.

RECUADRO 2.

DEFINICIONES DESDE LA ECONOMÍA MARXISTA

Desde esta visión, se presta especial atención al estudio de las relaciones sociales de producción.

Friedrich Engels (1859), aporta una de las definiciones más conocidas: “es la ciencia que estudia las leyes que rigen la producción, la distribución, la circulación y el consumo de los bienes materiales que satisfacen necesidades humanas”.

1.3. LA ESCUELA NEOCLÁSICA

(A PARTIR DE 1870)

Entre los clásicos y los neo-clásicos se presenta una diferencia sustancial, en que los primeros partían del análisis del proceso de la producción y de las relaciones vigentes en una sociedad estratificada. Es decir, sus desarrollos teóricos se centraron en la oferta, en cambio, la orientación neoclásica incorporó el énfasis en la perspectiva del consumidor -análisis de la Demanda-.

Al focalizar la atención hacia las unidades individuales -consumidores y productores- y hacia los procesos de la toma de decisiones, dieron nacimiento a lo que actualmente se conoce como **Teoría Microeconómica**, que estudiaremos con cierto detalle en la Unidad 2 de Introducción a la Economía. Es decir, el centro de su atención fue el funcionamiento del sistema de mercado y su papel como asignador de recursos. En este sentido, los neoclásicos destacaron el papel del individuo en la economía y relegaron el tema de las clases sociales procurando presentarse como neutrales al respecto, posición metodológica muy fuerte que impide comprender la base de los problemas económicos y sociales. Lo cierto es que al desentenderse de esos temas no hacen más que ocultar una realidad que en la mayor parte de los casos es consecuencia del sistema económico imperante.

Uno de los principales exponentes de la corriente neoclásica, Alfred Marshall (1842-1924), opinaba que el propósito de la ciencia económica era construir una máquina para descubrir las “verdades concretas”. Por tal motivo, los neoclásicos se preocuparon por precisar las condiciones básicas -establecimiento de supuestos- bajo las cuales realizaban sus estudios y validaban las hipótesis que planteaban.

Al respecto cabe destacar dos aspectos:

*-la mayor parte de estos supuestos son irreales, como el de la existencia de un *homo economicus*, que posee un comportamiento humano racional, en el sentido de ser capaz de procesar adecuadamente la información que conoce, y actuar en consecuencia. Por ejemplo, tener un orden jerarquizado de preferencias o gustos al momento de decidir qué consumir; también, que este *homo economicus* es insaciable y que tiene infinitas necesidades/deseos.*

-asimismo, esa validación se da únicamente por medio de *herramientas matemáticas en modelos que se distancian lo suficiente de la realidad*. A diferencia de los clásicos, esta escuela incorpora la matemática de manera decisiva para poder validar sus hipótesis.

Lo que se pretendía fue un acercamiento de la Economía a la Física y un alejamiento de la Sociología. Esto si bien aparenta ser una solución para estudiar una realidad compleja, resultó ser un problema al momento de pretender explicar todos los aspectos de la realidad relacionados con la economía.

En 1929/30 se produce la “Gran Depresión” en Estados Unidos, y con ello se devino un cambio de paradigma: el keynesianismo. El final del período neoclásico no significa la terminación de los desarrollos teóricos realizados por esta escuela. Con el correr de los años, muchas teorías económicas continuaron adhiriendo a los principios neoclásicos, principalmente por su atractivo que aparenta explicar todo a través de la simplificación y abstracción extrema de la realidad.

RECUADRO 3.

DEFINICIONES DESDE LA ECONOMÍA NEOCLÁSICA

Marshall (1890) delimitaba el campo de estudio a “...aquella parte de la acción individual y social que se relaciona más de cerca con la obtención y el empleo de los requisitos materiales del bienestar”.

Sin embargo, Robbins (1932) propuso la definición que fue más difundida y aceptada por una buena parte de los pensadores de la disciplina: “La economía es la ciencia que estudia la conducta humana como una relación entre fines múltiples y medios escasos que tienen usos alternativos”. El objeto de estudio lo traslada hacia el proceso de elección, desapareciendo por completo toda referencia a los procesos productivos o los bienes materiales.

1.4 LA ESCUELA KEYNESIANA (DESDE 1936)

La “Teoría General de la Ocupación, el Interés y el Dinero” de 1936 de John Maynard Keynes (1883-1946) marca un cambio de rumbo en las teorías económicas. Los economistas anteriores a Keynes pensaban que durante una recesión (disminución de la actividad económica y aumento del desempleo) existirían ahorros que posibilitarían que bajase la tasa de interés (el precio de dichos ahorros); la disminución del tipo de interés estimularía la inversión (préstamos más baratos), con lo cual comenzaría un movimiento ascendente. El mecanismo era automático y, por ende, el gobierno no debía intervenir en la economía.

En cambio, la idea central que Keynes aportó al Pensamiento Económico fue la de que no existe ningún mecanismo automático para mantener el empleo total ni para sacar a la economía de una espiral descendente. Por esta razón, resultaba imperiosa una acción por parte del Gobierno haciendo entrar en juego al gasto público (estimulando la inversión privada o el consumo privado). El desempleo es una consecuencia de la insuficiencia de gasto agregado, entendido este último como el gasto que realizan todos los sectores de la economía a saber:

Tabla 1. Gasto que realiza cada agente económico y sector al que pertenecen

Sector	Agentes económicos	Gasto que realiza cada agente
Privado	Familias	Consumo de las familias
	Empresas	Inversión de las empresas
Público	Gobierno	Gasto del gobierno
Externo	Resto del mundo	Exportaciones (compras del resto del mundo)

Fuente: elaboración propia.

De esta manera, durante esos años, el enfoque microeconómico de los clásicos y de los neoclásicos fue superado por el **análisis macroeconómico** de Keynes³, que estudiaremos en las Unidades 3 y 4 de Introducción a la Economía. Aquí se incorporan las funciones de

³ Luego los neoclásicos presentan la Síntesis Neoclásica, intentando absorber el pensamiento macroeconómico de John Maynard Keynes, lo cual da inicio a una confrontación entre keynesianos y neoclásicos que aún continúa.

consumo y de inversión, los conceptos de demanda y oferta global, la noción de demanda especulativa de dinero, entre otros. Si bien esos conceptos los veremos en las unidades respectivas, detengámonos un momento para analizar brevemente la diferencia entre la macroeconomía y la microeconomía.

La **microeconomía** estudia los comportamientos básicos de los agentes económicos individuales, es decir, el modo en que toman decisiones los hogares y las empresas y la forma en que interactúan en los mercados y las influencias que los gobiernos ejercen sobre ellas (Parkin, 2014). De esta manera, se analiza la determinación de los precios en el mercado de cada bien o servicio en particular, junto con todos los factores que influyen en ese fenómeno. Las cuatro teorías en que se divide la microeconomía son: teoría de la demanda o del consumidor; teoría de la oferta o del productor; teoría del mercado; teoría de la distribución. En Introducción a la Economía estudiaremos los lineamientos principales de las tres primeras teorías.

En cambio, la **macroeconomía**, estudia el funcionamiento de la economía en su conjunto, analizando los comportamientos agregados o globales. Es decir, estudia el consumo, pero no de un bien y servicio en particular, sino del total de bienes y servicios; también se analiza la producción de una economía, aunque en términos de producción agregada y diferenciándola del producto (en la Unidad 3 nos detendremos en la distinción entre producto y producción). Los precios también son una variable relevante, aunque referida al nivel general de precios de la economía, a partir del cual se puede determinar la presencia de inflación o deflación. También se ocupa de temas como el empleo y la desocupación, el desarrollo económico, la formación bruta de capital, el presupuesto público y el nivel de endeudamiento externo, las divisas y el tipo de cambio, el nivel de exportaciones e importaciones junto al saldo de comercio exterior, el dinero y el rol del Banco Central, entre otros. Es decir, que la macroeconomía se ocupa de los grandes agregados económicos, variables que influyen de manera directa o indirecta en el bienestar de la sociedad en que todos estamos inmersos.

RECUADRO 4.

DEFINICIÓN DE ECONOMÍA SEGÚN KEYNES

Si bien Keynes no dio una definición precisa de economía, se refirió sobre la utilidad de la teoría económica. Sostenía que ésta no proporciona un cuerpo de conclusiones inmediatamente aplicables a la política. “Es un método antes que una doctrina, un aparato mental, una técnica de pensamiento que ayuda a su poseedor a esbozar conclusiones correctas” (Robertson y Keynes, 1922). En otras palabras, la economía te enseña cómo pensar y no qué pensar.

Por otra parte, en el capítulo 21 de la Teoría General sugiere una división de la economía “entre la teoría de la industria o firma individual y las remuneraciones y distribución de una cantidad dada de recursos entre diversos usos por una parte y la teoría de la producción y la ocupación en conjunto por la otra” (Keynes, 1936, p. 260). Es decir, cercano a lo que actualmente se conoce como la microeconomía y la macroeconomía.

1.5. LA ESCUELA INSTITUCIONALISTA (DESDE FINALES DEL SIGLO XIX)

Entre sus fundadores hay que mencionar a los economistas norteamericanos Thorstein Veblen (1857-1929), John R. Commons (1862-1945) y Wesley C. Mitchell (1874-1948). En particular, Veblen expresaba en sus obras el deseo de que la ciencia económica se convirtiera en una ciencia evolutiva para dar cuenta de los procesos y cambios sociales y económicos, imitando el tipo de explicación predominante en los estudios biológicos tal como aportara Charles Darwin algunas décadas atrás (Toboso, 1997).

La escuela institucionalista critica el tipo de supuestos, criterios y métodos utilizados por la economía neoclásica, al reconocer que su nivel de abstracción no resulta adecuado para comprender y solucionar numerosos problemas económicos de la época. En este sentido, el análisis de la realidad económica lo realizan a través del estudio de la estructura y el funcionamiento de las instituciones jurídicas y políticas (asociaciones, corporaciones, partidos políticos, iglesias y sindicatos, entre otros). Es decir, vistas no sólo como cuerpos burocráticos y administrativos sino como un conjunto de reglas y normas que restringen el comportamiento económico de los individuos en las organizaciones.

Un ejemplo ilustrativo que da cuenta de las diferencias entre neoclásicos e institucionalistas es la determinación de los salarios. Para los primeros hay un salario de mercado que surge de la igualdad entre demanda y oferta de trabajo, y que se corresponde con la productividad del trabajador. En cambio, para los segundos, el salario es administrado, en el sentido que no es determinado por fuerzas de mercado sino por la influencia y poder de los sindicatos en las negociaciones laborales, lo cual resulta una visión más realista.

RECUADRO 5.

UNA DEFINICIÓN DE ECONOMÍA INSTITUCIONALISTA

Critican la esterilidad del análisis neoclásico para comprender la influencia de los valores, las tradiciones, las leyes y la cultura en la conducta económica de los individuos. Por eso entienden que la economía es una red de instituciones y valores que organizan y moldean el comportamiento económico de los individuos y que, en consecuencia, los individuos no sólo reaccionan y toman decisiones frente al cambio en los precios relativos (Veblen, 1898).

1.6. OTRAS ESCUELAS HETERODOXAS: LA ECONOMÍA FEMINISTA (DESDE FINALES DEL SIGLO XX)

A partir de mediados de la década de 1960, las feministas de todas las Ciencias Sociales comenzaron a cuestionar el tratamiento que se hacía en sus disciplinas a los temas relacionados con las mujeres. En el caso de la Economía, su pensamiento se cristalizó en 1992 cuando se crea en Estados Unidos la *International Association of Feminist Economics* (IAFFE) y en 1994 al lanzarse la revista científica "*Feminist Economics*". Entre las autoras más destacadas se encuentran Lourdes Benería, Antonella Picchio, Nancy Folbre, Nilüfer Cagatay e Ingrid Robeyns. En líneas generales critican el sesgo androcéntrico de la economía neoclásica, dado que tiene una visión del mundo y de las relaciones sociales centrada en un punto de vista eminentemente masculino. En este sentido, definen de manera más amplia el espectro de lo económico, prestando fundamental atención a las actividades "invisibilizadas" históricamente y realizadas principalmente por mujeres (Espino, 2010). De esta manera, se entiende que el sistema económico tiene una base invisible, a manera de un iceberg (Pérez Orosco, 2006), que incluye todas las tareas que hacen a la reproducción de la especie humana y que sin lugar a dudas contribuyen al bienestar, y que se denominan *trabajo doméstico y de cuidados no remunerado*. Esas actividades que se desarrollan dentro del hogar (*domésticas* como cocinar, lavar y planchar; *cuidado* de dependientes, ya sean menores o ancianos), no reciben una remuneración dado que no son el resultado de intercambios mercantiles, y por lo tanto, no se hacen visibles. Lo único que queda a la vista del sistema es la parte productiva (trabajo remunerado) y financiera.

Figura 1. El sistema económico como un iceberg



Fuente: elaboración propia.

Asimismo, incorporan el concepto de *género* que se distingue del de sexo, dado que alude a las diferencias construidas socialmente entre hombres y mujeres, diferencias que presentan características propias según los contextos culturales e históricos de referencia. Es

decir, lo que es masculino o femenino se construye socialmente y no obedece a causas naturales.

Todo este debate dio lugar a una rama de la economía feminista denominada *Economía del Cuidado* del que nos ocuparemos en la próxima sección.

El movimiento feminista logró hacer visible las tareas que se desarrollan en el ámbito del hogar a través de dos formas. La primera, por medio del sistema de cuentas nacionales en países desarrollados (ej. Alemania, Francia y Finlandia), al incluir las denominadas “cuentas satélites” donde se estima el valor monetario de todas las actividades llevadas a cabo dentro del hogar. Estudios realizados en esos países han mostrado incrementos considerables en el PBI al incorporar el valor del trabajo no remunerado: aumenta entre 30% y 45%. La segunda, a través de las encuestas de uso del tiempo, herramienta que sirve para obtener información primaria que da cuenta del tiempo que dedican mujeres y varones al trabajo no remunerado y así conocer la distribución de las responsabilidades familiares dentro del hogar con el fin de que se puedan formular políticas familiares y de igualdad de género.

Como se puede apreciar, esta visión se acerca más a la contenida en el concepto griego *oikonomia*, que incluye no solo la producción de bienes, sino también la reproducción de la fuerza de trabajo, ambos como aspectos inseparables e interdependientes.

Una vez realizado este recorrido por estas seis escuelas del pensamiento económico, a continuación, nos vamos a ocupar de analizar en profundidad la definición de economía que es tan difundida en los círculos académicos, destacando sus limitaciones.

RECUADRO 6.

UNA DEFINICIÓN DE ECONOMÍA FEMINISTA

La economía feminista se ocupa de estudiar las desigualdades entre hombres y mujeres en el sistema global (mercado, Estado, hogar y voluntariado). Esto incluye tanto la provisión de bienes materiales e inmateriales como el intercambio mercantil de la fuerza de trabajo y las relaciones de poder que ello genera y reproduce. El ámbito del bienestar es en sentido amplio dado que la reproducción social de la vida de los seres humanos está en el centro del sistema.

2

LA ECONOMÍA COMO LA CIENCIA DE LA ESCASEZ

La definición más difundida de economía es la que relaciona a los recursos, bienes y necesidades en un contexto de escasez. Esta definición está basada en la propuesta de Lionel Robbins del año 1932, que surge en una época en que se discutía la naturaleza y el significado de la ciencia económica. Según su versión original, “*la economía estudia la conducta humano como una relación entre fines y medios escasos que tienen usos alternativos*” (Robbins, 1932/1945). Hasta el día de hoy esta visión es la más difundida y reproducida en los manuales de Introducción a la Economía (ver Recuadro 7). Una forma de expresarla es la siguiente: “*la economía es una Ciencia Social que estudia las formas en que individuos, empresas, gobiernos y sociedades en general, adecúan los recursos escasos y de uso alternativo para producir bienes y servicios que permiten satisfacer las necesidades humanas ilimitadas”.*

RECUADRO 7.

ALGUNAS DEFINICIONES DE ECONOMÍA BASADAS EN LA DEFINICIÓN DE ROBBINS QUE SE ENCUENTRAN EN LOS MANUALES DE INTRODUCCIÓN A LA ECONOMÍA

Economía es el estudio de cómo las sociedades utilizan recursos escasos para producir bienes valiosos y distribuirlos entre diferentes personas (Samuelson y Nordhaus, 2005, p. 4).

La Economía es el estudio de cómo se distribuyen los recursos escasos para satisfacer las diversas necesidades humanas (Wonnacott y Wonnacott, 1988, p. 29).

Estudio del modo en que la sociedad gestiona sus recursos escasos (Mankiw, 2002, p. 3)

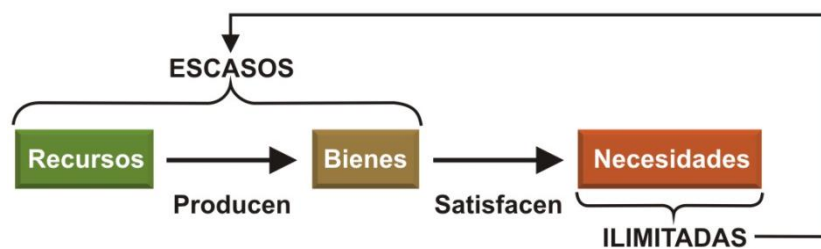
La Economía es la ciencia que estudia la asignación más conveniente de los recursos escasos de una sociedad para la obtención de un conjunto ordenado de objetivos (Mochón y Beker, 1993, p. 6).

La economía es la ciencia social que estudia las elecciones que los individuos, las empresas, los gobiernos y las sociedades enteras hacen para enfrentar la escasez, así como los incentivos que influyen en esas elecciones y las concilian (Parkin, 2009).

En esta definición se suelen integrar las tres etapas del proceso productivo: producción, distribución y consumo. La primera etapa, hace referencia a cuando se elaboran o generan bienes y servicios con los factores productivos, es decir, se consigue hacer efectiva o aumentar la utilidad de un bien. En la distribución, se reparte la producción a través de la retribución (en unidades monetarias) entre los distintos factores que han intervenido: a la tierra le corresponde la renta, al trabajo el salario, al capital el interés y a la dirección empresarial, el beneficio. Finalmente, en el consumo se aplican los bienes para satisfacer las necesidades, que para esta concepción de la economía, son ilimitadas.

Prestemos atención a los conceptos principales que engloba esta definición: a) recursos, b) bienes y servicios, c) necesidades y d) escasez (Figura 2).

Figura 2. Relación entre recursos-bienes escasos y necesidades ilimitadas



Fuente: elaboración propia.

a) Los recursos o factores productivos son los medios que se utilizan para producir bienes, entre los que se encuentran el trabajo, la tierra (o recursos naturales), el capital y la dirección empresarial.

- La tierra representa los recursos naturales. Como mencionan Samuelson y Nordhaus (2005) representan el regalo de la naturaleza para nuestros procesos productivos. Incluye la *tierra* que se utiliza para la agricultura o para cimentar viviendas, fábricas y carreteras; los *recursos energéticos* necesarios para producir los combustibles que se utilizan para poner en marcha los automóviles y calentar nuestros hogares; los *recursos no energéticos*, es decir, los minerales como el cobre, el acero y la arena; los *recursos biológicos*, como los peces, vegetación silvestre y el agua potable; y los *recursos hídricos*, que incluyen el agua dulce y salada, incluidas las aguas superficiales y subterráneas.

- El trabajo se refiere al *tiempo* que una persona dedica a las actividades productivas e incluye tanto el *esfuerzo físico* como el *intelectual*. Puede ser trabajando en el campo, en un barco, la industria, en un comercio o servicio.

- El factor productivo capital incluye los *bienes durables* (no dedicados al consumo) que se utilizan para producir otros bienes, es decir, herramientas, maquinaria, equipos, camiones, vehículos no familiares, las autopistas y edificios. Asimismo, incluye *otros bienes* como combustibles e insumos utilizados en el proceso productivo. En este sentido, algunos de estos bienes tienen una vida útil de muchos años (capital físico) y otros se utilizan una vez en el proceso productivo (capital circulante). El factor productivo capital no debe confundirse con el capital financiero, el cual incluye por ejemplo, al dinero destinado a un plazo fijo o a un fondo de inversión financiera, entre otros.

- Por último, el factor empresarial o dirección empresarial, es un tipo especial de factor trabajo que *organiza al resto de los factores productivos*. De acuerdo a Mochón y Beker (1997, p. 24), este factor: a) asume la responsabilidad de combinar los factores productivos para producir bienes y servicios; b) es responsable de la toma de decisiones; c) asume el riesgo (dado que no hay garantías que las decisiones resulten correctas); d) es un (potencial) innovador, introduciendo nuevos productos, nueva tecnología y nuevas formas de hacer negocios.

Estos factores productivos reciben una remuneración a cambio de su participación en la producción de bienes y servicios. La renta es el pago que se hace por el uso de la tierra, el salario es la retribución que se paga por el trabajo, el interés al capital y el beneficio, a la dirección empresarial (Tabla 2).

Tabla 2. Los factores productivos y su remuneración

Factores productivos	Remuneración
Tierra	Renta
Trabajo	Salario
Capital	Interés
Dirección empresarial	Beneficio

Fuente: elaboración propia.

b) Los bienes son todo aquello que satisface, directa o indirectamente, los deseos o necesidades de los seres humanos. Dentro de la categoría *bien* se incluyen tanto los bienes

como los servicios. Los bienes son cosas materiales incluido el derecho a disponer sobre ellas. Mientras que los servicios pueden ser prestaciones de las personas como asistencia médica, educación y demás servicios profesionales y técnicos o bien actividades especiales realizadas sobre cosas materiales, como el transporte. Basado en la clasificación de Mochón y Beker (1997, p. 4), en la Tabla 3 se presentan las principales clasificaciones de bienes de acuerdo a distintos criterios.

Tabla 3. Clasificaciones de bienes y servicios

Clasificación	Tipos de bienes
Según su carácter	Libres: son ilimitados en cantidad o muy abundantes, y no son propiedad de nadie. Ejemplo: el aire.
	Económicos: son escasos en cantidad en relación con los deseos que hay de ellos, teniendo la propiedad de ser transferibles (la salud no es un bien económico, ya que no se puede transferir de una persona a otra). De su estudio se ocupa la Economía Neoclásica.
Según su naturaleza	de Capital: son bienes duraderos que sirven para producir otros bienes, por ende, no atienden directamente las necesidades humanas. Incluyen: maquinaria y equipos, herramientas, autopistas y edificios, entre otros.
	de Consumo: se destinan a la satisfacción directa de necesidades humanas. Pueden ser <i>duraderos</i> (permiten un uso prolongado) o <i>no duraderos</i> (se ven afectados por el uso o el transcurso del tiempo).
Según su función en el proceso productivo	Intermedios: deben sufrir nuevas transformaciones antes de poder destinarse a su uso o consumo.
	Finales: ya han sufrido las transformaciones necesarias para su uso. Estos bienes finales pueden ser de consumo o de capital.
Según su relación con el ingreso del consumidor	Normales y Superiores: su demanda reacciona de forma directa frente a cambios en el nivel de ingresos de la población. Es decir, si aumenta el ingreso, aumenta la demanda de estos bienes y viceversa. Ejemplo: viajar en taxi.
	Inferiores: su demanda reacciona de forma inversa frente a cambios en el nivel de ingresos de la población. Es decir, si aumenta el ingreso, disminuye la demanda de estos bienes y viceversa. Ejemplo: viajar en colectivo de línea.
Según su relación con otros bienes	Sustitutos: son bienes que satisfacen una misma necesidad, y que el consumidor elegirá cual demandar de acuerdo al precio más conveniente. Por ende, estos bienes son rivales. Por ejemplo: la manteca y la margarina. No obstante, vale aclarar que dependerá de cada persona si dos bienes son sustitutos, por lo tanto, para la clasificación tiene una alta carga de subjetividad.
	Complementarios: son bienes que en conjunto satisfacen una necesidad. Es decir, sin uno de ellos no se puede satisfacer la necesidad. Por ejemplo: para poder transportarse en un vehículo necesitamos el automóvil y el combustible.
	Independientes: son bienes que no guardan ninguna relación entre sí, con lo cual, cualquier cambio en el precio de uno de estos bienes, no afecta a la demanda del otro bien.

Fuente: elaboración propia con base en Mochón y Beker (1997).

c) Las necesidades humanas se definen como la carencia o sensación de carencia de algo unida al deseo de satisfacerla. La teoría neoclásica supone que los seres humanos son insaciables y por ello las necesidades o deseos son infinitos. Obsérvese que, en esta perspectiva teórica, deseos y necesidades se presentan como sinónimos.

d) La escasez es un concepto relativo (a las necesidades), en el sentido de que siempre va a existir un deseo de adquirir cierta cantidad de bienes y servicios que será mayor que la disponible. De acuerdo a esta concepción, tanto los pobres como los ricos se enfrentan por igual al problema de la escasez.

2.1. LIMITACIONES DE LA DEFINICIÓN NEOCLÁSICA

Hasta el día de hoy esta visión es la más difundida y reproducida en los manuales de Introducción a la Economía (tal como presentamos en el Recuadro 7). Esto se debe a que esta concepción resultó [y resulta] atractiva para los economistas, dado que al delimitar el campo de la economía a un aspecto de la conducta humana, creían [creen] que les permitía [permite] desentenderse de aspectos *normativos* (es decir, incluir juicios de valor) y *éticos* (referentes a la moral y los actos humanos), convirtiendo a la economía en una ciencia positiva (lo que es o puede ser, enunciando leyes universales). Al respecto hagamos un paréntesis para distinguir qué se entiende por economía positiva y normativa.

En la literatura económica, como en las ciencias sociales en general, los términos positivo y normativo se construyeron con significados claros y diferenciados (Tabla 4). La **economía positiva** se asocia con el campo del *ser*, es decir, *lo que es o puede ser*. Por ende, describe los hechos tal cual son (de manera objetiva) como también las cadenas y relaciones de causalidad entre estos. Por lo tanto, los juicios que se formulan a partir de esta vertiente se denominan juicios de hecho. En cambio, la **economía normativa** se refiere a *lo que debe ser*, en rigor, prescripciones para la acción basadas en juicios de valor (subjetiva). En este sentido, se estarían incluyendo valoraciones personales sobre las consecuencias de las acciones o fenómenos económicos. Por ejemplo, cuando se afirma que *al aumentar el precio de la leche fluida disminuye la cantidad demandada*, se estaría realizando un juicio de hecho. Mientras que si se afirma que *se debe imponer un precio máximo para la leche así pueden acceder a comprarlo los sectores de bajos ingresos*, se estaría efectuando un juicio de valor.

Tabla 4. La cuestionada dicotomía entre positivo y normativo.

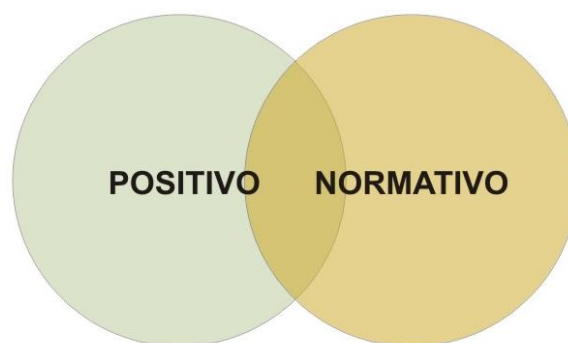
Positivo	Normativo
Ser	Debe ser
Natural	No natural
Objetivo	Subjetivo
Ciencia	Arte

Fuente: elaboración propia.

Esta distinción fue propuesta por David Hume (1711-1780), y reafirmada por Jeremy Bentham (1748-1832) y los economistas clásicos John Stuart Mill (1806-1873) y Nassau Senior (1790-1864). Luego, por John Neville Keynes (1852-1949) a quien suele considerarse como el punto de arranque de la moderna demarcación del campo científico de la Economía. No obstante, fue Lionel Robbins (1898-1984) quien radicalizó todavía más la necesidad de diferenciar entre lo positivo y lo normativo.

En 1953 Gunnar Myrdal⁴ estudió el desarrollo de las ideas económicas hasta la década de 1920 con la idea de probar que los grandes economistas habían dejado a un lado los valores y sus preferencias a la hora de construir sus respectivas teorías. Sin embargo, sus conclusiones fueron contrarias a esta hipótesis: la mayoría de los economistas con mucha frecuencia han mezclado juicios de valor derivados de las preferencias personales. A esa misma conclusión arribaron con posterioridad otros economistas, reafirmando que la distinción *normativo-positivo* no existe (Figura 3). De hecho el propio Robbins en 1981 suavizó en parte su radical postura en la 93 Conferencia Anual de la AEA, titulada «*Economics and Political Economy*», publicada más tarde en la revista científica *American Economic Review* (mayo 1981, Papers and Proceedings, 93th. Annual Meeting): *La economía parece ser una ciencia de doble vertiente. Es inevitable, por una parte, que el análisis, se vea impregnado de juicios de valor, y es necesario, por otra, que la política cuente con una base analítica construida sólidamente* (Cuadrado Roura, 2010).

Figura 3. La conjunción entre lo positivo y lo normativo



Fuente: elaboración propia.

⁴ Gunnar Myrdal (1898-1987) fue un economista sueco que obtuvo en 1974 el Premio Nobel de Economía compartido con Friedrich Hayek (1899-1992).

De acuerdo a lo anterior, la ciencia económica estaría nutrida de aspectos positivos y normativos, por ende, **no es valorativamente neutra**.

Respecto a los aspectos éticos, el concepto de escasez en la definición neoclásica de economía deviene en una serie de consecuencias *éticas* indeseadas, como por ejemplo poner en un mismo *status* de legitimidad a las necesidades/deseos de un pobre y de un rico. Es decir, si todo ser humano es insaciable, todos los recursos y bienes disponibles siempre serán escasos. Entonces, ¿cuál es el criterio más apropiado que debe seguir la sociedad para producir bienes escasos y distribuirlos entre las personas? La respuesta de la economía neoclásica es atender a la eficiencia⁵, es decir, “la utilización de los recursos económicos que produce el nivel máximo de satisfacción posible con los insumos y la tecnología dados” (Samuelson y Nordhaus, 2005, p. 710). En este criterio se deja de lado la prioridad de atender la satisfacción de las necesidades básicas de las personas.

Teniendo en cuenta este último razonamiento, ¿qué sucedería si se admite que las necesidades son finitas (o limitadas)? ¿el concepto de escasez se desvanece? La respuesta es: ¡¡sí!! (Figura 4) ¿Y la economía como ciencia? ¿también? La economía como ciencia no desaparece. En rigor, lo que sucede es que gran parte de los desarrollos de la economía neoclásica pierden sentido. Recordemos que la economía es interpretada de diferente manera por cada escuela de pensamiento, entonces al considerar una concepción de ser humano distinta con un concepto de necesidades diferente, esta forma de interpretar el mundo (la economía neoclásica) se derrumba.

Figura 4. La concepción de necesidades finitas y el efecto sobre la noción de escasez



Fuente: elaboración propia.

La economía neoclásica interpreta a la necesidad como una carencia que parte de un impulso psicológico. Lo que no distingue es que el impulso por consumir algo no significa que en realidad se lo necesite (por ejemplo, un cigarrillo para el fumador, o un comprador compulsivo). En el otro sentido, se puede necesitar algo que uno no desea (por ejemplo, un

⁵ En la producción: producir lo más posible con una cierta dotación de recursos. En la distribución: cuando no se puede mejorar el bienestar de una persona sin perjudicar a otra.

medicamento de sabor desagradable). Es decir, “verse urgido a actuar de un cierta manera no debe confundirse con una justificación normativa o empírica para hacerlo así” (Thompson, 1987, pp. 13-14).

2.2. OTRAS CONCEPCIONES DE LAS NECESIDADES HUMANAS

Otra acepción de entender a las necesidades es como *universales*, es decir, que existen ciertos requerimientos que son comunes a todos los seres humanos. Esta noción de necesidades se diferencia sustancialmente de los deseos, los cuales se derivan de las preferencias particulares del individuo y su medio particular.

Este planteo de objetividad/universalidad de las necesidades y su distinción de los deseos tienen sus precedentes en el discurso filosófico de los griegos. En particular, Platón en su obra *República* las coloca en un lugar focal con respecto al origen de la ciudad argumentando que el hombre se asocia por tener la necesidad social surgida de la impotencia de bastarse a sí mismo (Platón, traduc. 2007, pp. 55-56). Y enuncia las siguientes características de esas necesidades:

1- Diversidad: dado que son múltiples: “cada uno de nosotros necesita de muchas cosas”... “la primera y la más importante es la alimentación...La segunda necesidad es la habitación; la tercera, la del vestido...”;

2- Objetividad: las presenta como un conjunto de requerimientos universales de determinados bienes de consumo final;

3- Limitación: en variedad y cantidad, ya que procura evitar la multiplicación ilimitada de necesidades, evitando la realización de procesos productivos que pueden ser reemplazados por objetos naturales (Fernández López, 1986, pp. 636-637).

Entre los planteos teóricos más recientes que van en una línea similar (con sus propias particularidades) se encuentran el de Doyal y Gough (1991/1994) y el de Max Neef, Elizalde, y Hopenhayn (1986).

2. 2.A) TEORÍA DE LAS NECESIDADES HUMANAS

Doyal y Gough (1991/1994) presentan un modelo jerárquico de necesidades humanas, que parte de una definición de objetivos universales, que dan paso a ciertas necesidades básicas, y luego como metas derivadas, especifican las necesidades intermedias (Figura 5).

Figura 5. Modelo jerárquico de necesidades humanas



Fuente: elaboración propia.

Su razonamiento ético-normativo consiste en distinguir entre necesidades y deseos, ya que éstos últimos son derivados de las preferencias individuales y del entorno cultural, tal como lo proponía Platón. Mientras que las necesidades las vinculan a la *prevención de perjuicios graves*. Es decir, estar perjudicado gravemente significa estar básicamente incapacitado en la búsqueda de la visión propia de lo bueno, como también es un obstáculo a una participación social exitosa. Por lo tanto, "las necesidades humanas básicas establecen lo que las personas deben conseguir si quieren evitar perjuicios graves y sostenidos en esos términos" (Doyal y Gough, 1994, p. 78).

En este sentido, sostienen que la salud física y la autonomía personal son las condiciones para cualquier acción individual en cualquier cultura, y ambas constituyen las necesidades humanas más básicas. Representan aquellas que deben ser satisfechas en cierta medida antes de que los actores puedan participar en su propia forma de vida para alcanzar cualquier otro objetivo valorado.

Para definir las necesidades básicas los autores recurren a los siguientes argumentos. Con respecto a la salud física, consideran una definición negativa de salud, es decir, la vinculan con la ausencia de enfermedades biológicas, lo que le daría un carácter transcultural.

En cuanto a la segunda necesidad, la autonomía, consiste en la capacidad de formular objetivos y estrategias consistentes que tienen por adecuados a sus intereses y a sus intentos de ponerlos en práctica en las actividades que emprendan. Y agregan, que la ausencia de esta capacidad implica no considerarlos moralmente responsables de sus actos.

Las necesidades intermedias cumplen la función de metas derivadas o de segundo orden de las que se derivan los satisfactores que tienen el carácter de ser con frecuencia relativos a cada cultura y sociedad. Esta noción que introducen Doyal y Gough hace referencia a las propiedades de los bienes, servicios, actividades y relaciones que mejoran la salud física y la autonomía humana en todas las culturas. Por ejemplo, las calorías por día para un grupo de personas específico constituyen una característica de los alimentos que es relevante en cualquier cultura. En total definen dos necesidades básicas y once intermedias (Tabla 4).

Tabla 4. Necesidades básicas e intermedias - Doyal y Gough

Necesidades básicas	Necesidades intermedias
1. Salud física 2. Autonomía	1. Alimentos nutritivos y agua potable 2. Alojamiento adecuado a la protección contra los elementos 3. Ambiente laboral desprovisto de riesgos 4. Medio físico desprovisto de riesgos 5. Atención sanitaria apropiada 6. Seguridad en la infancia 7. Relaciones primarias significativas 8. Seguridad económica 9. Seguridad física 10. Enseñanza adecuada 11. Seguridad en el control de nacimientos, en el embarazo y parto

2. 2.B) DESARROLLO A ESCALA HUMANA (MAX NEEF, ELIZALDE, Y HOPENHAYN, 1986)

En esta propuesta, las necesidades humanas son siete: subsistencia, protección, afecto, entendimiento, participación, ocio, creación, identidad y libertad (Max Neef, Elizalde, y Hopenhayn, 1986, pp. 58-59).

Realiza una diferenciación sustancial entre necesidades, satisfactores y bienes. A las primeras las entienden simultáneamente como carencia y como potencialidades humanas individuales y colectivas. Por su parte, los satisfactores son las estrategias desarrolladas por las sociedades con el fin de satisfacer las necesidades, y representan formas de ser, tener, hacer y estar, de carácter individual y colectivo, conducentes a la actualización de las necesidades. Por último, los bienes son el medio por el cual el sujeto potencia los satisfactores para vivir sus necesidades. Son objetos y artefactos que permiten afectar la eficiencia de un satisfactor, alterando así el umbral de actualización de una necesidad, ya sea en sentido positivo o negativo (Max Neef et al., 1986, pp. 50-57). De esta manera, la necesidad de subsistencia va a implicar tener alimentación y abrigo (satisfactores) y se pueden realizar, por ejemplo, a través de un sándwich para lo primero y de un *jean*, zapatillas, remera y *sweater*, para lo segundo.

Las necesidades humanas fundamentales pueden cambiar a un ritmo similar a la evolución de la propia especie, es decir a un ritmo sumamente lento. Mientras que los satisfactores se modifican tanto al ritmo de la historia como de acuerdo a las culturas y circunstancias. Por último, los bienes económicos se modifican a ritmos coyunturales, diversificándose en cada cultura y dentro de éstas, de acuerdo al estrato social.

En definitiva, para Max Neef las necesidades humanas son finitas y universales y se relacionan con la evolución, en tanto que los satisfactores son infinitos y socio-culturalmente producidos, dado que se relacionan con las estructuras (Figura 6).

Figura 6. Desigualdad entre necesidades y satisfactores



Fuente: elaboración propia.

3 AVANCES RECIENTES EN EL CAMPO DE LA ECONOMÍA⁶

A partir de mediados del siglo pasado y hasta la actualidad se han ido generando una serie de distintas alternativas al paradigma dominante de la economía neoclásica y/o para hacerle frente al sistema capitalista (economía de mercado). Entre las que se han consolidado en los últimos cuarenta años y han recibido el mayor reconocimiento académico, político y social se encuentran: la Economía Social y Solidaria, la Economía del Comportamiento, la Neuroeconomía, la Economía Ecológica, la Economía Azul, la Economía del Conocimiento y la Economía del Cuidado.

3.1. ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA⁷

El concepto de Economía Social y Solidaria (ESS) surge a mediados del siglo pasado como una solución contra la desigualdad que el sistema capitalista genera⁸ y propone unas prácticas alternativas al sistema económico actual mediante la aplicación de valores universales (tales como la equidad, la justicia, la fraternidad económica, la solidaridad social, el compromiso con el entorno y la democracia directa). En este sentido, la ESS pone en el centro de la economía el bienestar de las personas, situando los recursos, la riqueza, la producción y el consumo como meros medios para alcanzar tal fin.



Si bien han existido prácticas de economía social a lo largo de toda la historia de la humanidad (comunidades de apoyo mutuo, relaciones de trueque, etc.), las raíces y los

⁶ Todas las imágenes de esta sección fueron diseñadas por Freepik, disponible en: www.freepik.es

⁷ Basado en Novillo Martín (2016).

⁸ Siguiendo a Coraggio (2004), la economía social intenta superar la opción entre el sistema capitalista (porque es alienante en sí mismo) y un Estado central planificador y regulador de la economía (porque sustrae poder de la sociedad y asume la representación de un bien común nacional).

orígenes del concepto de ESS tal y como lo conocemos en la actualidad se encuentran en las grandes corrientes ideológicas del siglo XIX, tanto en la tradición social-cristiana como en la socialista de auto-organización y autogestión de la clase obrera, en las que se designaban las nuevas formas de organización creadas por los trabajadores tales como cooperativas, asociaciones obreras y mutualidades de seguros, de ahorro y de crédito. Este tipo de organizaciones surgieron con el objetivo de dar respuesta a las carencias y necesidades de una parte de la población que no eran satisfechas por el mercado ni por el Estado. Sin embargo, también incorporaban una dimensión de carácter socio-cultural, como es la pertenencia a un grupo con una identidad colectiva y un destino común. Actualmente las prácticas y herramientas de la ESS se encuentran en todas las etapas del proceso económico, tanto en la producción como en la distribución, la financiación y el consumo. Algunas iniciativas están enmarcadas en formas jurídicas formalizadas (por ejemplo, empresas de inserción social, mutualidades, cooperativas y asociaciones), mientras que otras iniciativas se encuentran dentro de la economía informal, pero todas ellas comparten el espíritu y los valores descritos con anterioridad.

Se puede considerar a la Economía Social y Solidaria como un concepto integrador que aúna perspectivas de diferentes corrientes de la economía alternativa⁹. Asimismo, Economía Social y Economía Solidaria representan diferentes aspectos, aunque la tendencia actual es la de usarlos de forma complementaria. También se usan otras denominaciones, como Economía Popular o Comunitaria, en países como Argentina, Bolivia, Ecuador, Venezuela y Brasil, de larga trayectoria en estas prácticas económicas. En estos países se ha asumido la institucionalización de la economía solidaria, comunitaria y/o popular, en textos constitucionales y legislativos¹⁰, y se desarrollan estructuras ejecutivas para su promoción (Askunze, 2013).

⁹ Tanto el enfoque de las capacidades y del desarrollo humano sostenible como la economía feminista y la economía ecológica, como la mirada indígena del Buen Vivir, buscan poner a las personas y sus condiciones de vida en el centro del análisis y vincular los trabajos con la producción socialmente necesaria, con la satisfacción de las necesidades básicas, apostando por “otra economía más justa”.

¹⁰ En Argentina a través de la Ley 27.345 de 2016 se creó el Consejo de la Economía Popular y el Registro Nacional de la Economía Popular.

3.2. ECONOMÍA DEL COMPORTAMIENTO Y NEUROECONOMÍA¹¹

La economía neoclásica considera al individuo como alguien racional y que maximiza su bienestar, su beneficio económico y su propio interés. En este sentido, la toma de decisiones inconsciente, que escapa a la racionalidad, la considera como una anomalía y por ende, no forma parte de su objeto de estudio.

A fines de la década de 1970, un grupo de investigadores revolucionó la economía al observar precisamente estas anomalías. Entonces, nació el campo de la *Economía del Comportamiento (EC)*, cuyo principal representante es el psicólogo Daniel Kahneman, ganador del Premio Nobel de Economía en 2002. Desde este marco interpretativo, reconocen que en la toma de decisiones influye no sólo la idea de maximizar la utilidad, el bienestar y el beneficio, sino también, las emociones.

Un ejemplo ilustrativo sobre una decisión que escapa del estudio de la economía neoclásica: *Estás navegando por una tienda en internet y tienes la tentación de comprar un producto. Es un poco más caro de lo que permite tu cuenta bancaria, pero se convierte en lo más urgente del mundo en este momento ¿Qué pasa si el precio sube y pierdes la oportunidad? ¿y si te quedas sin él? Siguiendo un impulso, haces los cálculos en tu cabeza y decides comprar. Ni siquiera necesitas ingresar el número de tarjeta, que ya está guardado en el navegador de la computadora. Días después llega el arrepentimiento. O peor aún, la deuda.*

A finales de la década de 1980, otro campo de estudio fue incluso más allá. Reuniendo los descubrimientos de la economía del comportamiento y las técnicas de la neurociencia, la *neuroeconomía* intenta desentrañar lo que sucede en el cerebro de los individuos cuando deciden realizar una compra innecesaria, por ejemplo. De esta manera, se puede mirar y



¹¹ Basado en João da Mata (2021).

comprender lo que está sucediendo en el cerebro cuando el individuo va a tomar una decisión.

La utilidad de los estudios que se realizan desde la economía conductual y la neuroeconomía radica en hacer predecible nuestra irracionalidad y evitar malas decisiones.

3.3. ECONOMÍA ECOLÓGICA¹²

La Economía Ecológica (EE) emerge como una disciplina científica que integra elementos de la economía, ecología, termodinámica, ética y otras ciencias naturales y sociales para proveer una perspectiva integrada y biofísica de las interacciones que se entretajan entre economía y medio ambiente, desde una concepción pluralista y una metodología transdisciplinar¹³.



Se consolida como un campo de trabajo a partir de 1980 y rápidamente incorpora un gran número de investigadores de diferentes disciplinas, interesados en el estudio de los problemas ambientales.

Surge a partir de la necesidad de establecer una crítica a la economía convencional y de generar instrumentos y bases conceptuales que, desde un enfoque transdisciplinar, permitan analizar y explicar el impacto de las actividades humanas sobre el entorno. Es decir, se caracteriza por su enfoque pluralista (no se encasilla en una teoría general dominante), utiliza un enfoque sistémico y respeta las fronteras entre las diferentes ciencias, de manera que los supuestos de una no sean negados por los hallazgos de la otra.

¹² Basado en Castiblanco (2007).

¹³ La Economía Ecológica se diferencia de la Economía Ambiental. La primera, considera como prioridad al medio ambiente, estudiando las relaciones entre ecosistemas naturales y los subsistemas económico y social, desde una visión holística e integradora. La segunda, estudia los efectos de la actividad económica sobre el medio ambiente, a través de una visión analítica e instrumental, principalmente desde la economía convencional.

La Economía Ecológica considera la *caja negra*¹⁴ de los procesos económicos, de los cuales la economía convencional no se ocupa: la termodinámica y la ecología. Si bien es un campo de estudio relativamente nuevo, ha ido consolidando el marco teórico que la sustenta a partir de bases científicas y principios analíticos que permiten su identificación como una nueva disciplina que plantea un nuevo paradigma.

Otra característica que lo diferencia de las visiones ortodoxas es que incorpora el concepto de complejidad para explicar el comportamiento no lineal de los sistemas, así como la incertidumbre y la irreversibilidad que caracteriza a algunos procesos de los sistemas vivos; estas características de su enfoque obligan no sólo a investigar las complejas relaciones fisicoquímicas, sino también a entender la demografía humana, la sociología ambiental, la economía y la política.

Hoy, la EE es considerada como una corriente de pensamiento que constituye una institución de alto nivel académico y cuenta con una Sociedad Internacional (*The International Society for Ecological Economics, ISEE*), con varias sociedades regionales en Argentina, Uruguay, Australia, Nueva Zelanda, Brasil, Canadá, Unión Europea, India y Rusia. Desde 1982, inicia la publicación de su revista académica "*Ecological Economics*" y de varios libros y artículos que ofrecen la variedad de temas y perspectivas utilizados en el análisis de los problemas ambientales.

¹⁴ En teoría de sistemas, una caja negra es un elemento o fenómeno que se estudia a partir de las entradas que recibe y las salidas o respuestas que genera, sin tener en cuenta su funcionamiento interno. Es decir, el interés está puesto en "qué es lo que hace", sin dar importancia a "cómo lo hace".

3.4. ECONOMÍA AZUL¹⁵

El cambio climático, la sobre explotación de los recursos naturales, la generación de residuos y la sostenibilidad del planeta son problemas que cada vez escuchamos más y nos preocupan a todos. Los efectos del cambio climático los hemos visto estos días y cada vez son más frecuentes: lluvias torrenciales, temporales que destruyen la costa,



aumento del nivel del mar por el deshielo de los polos y altas temperaturas, entre otros. Los expertos alertan de que el tiempo para revertir la situación se agota y que nos acercamos a un peligroso punto de “no retorno” que precisa de acciones globales.

En este contexto han surgido distintas ideas o corrientes de pensamiento. Una de ellas es la llamada *Economía Azul* (EA) propuesta por el economista belga Gunter Pauli en su libro “*Blue Economy*” de 2010. La idea principal es la de copiar el comportamiento de los ecosistemas naturales en el sentido de consumir productos de proximidad y no generar residuos o desperdicios¹⁶. Para Pauli, todos los residuos generados se deberían reintroducir en el proceso productivo de nuevo como nuevas materias primas, igual que lo hace la naturaleza. El aprovechamiento de los residuos para otros procesos sería además bueno para la economía al generar nuevos puestos de trabajo. Pauli pone un sencillo ejemplo que resume su idea... “si tomo un café por la mañana, los restos pueden servir para cultivar un hongo que a su vez genera un sustrato residual que sirve de alimento para una gallina; tenemos tres alimentos en uno...”.

En este sentido, la EA se fija en la naturaleza para desarrollar su teoría. Todo en la naturaleza es degradable y está conectado. Los sistemas naturales son eficientes y aprovechan al máximo los recursos y la energía que generan ¿Podría el ser humano copiar estos planteamientos?

¹⁵ Basado en Navarro Martínez (2020). Para más información se recomienda el video “La Economía Azul: entrevista con Gunter Pauli”: <https://www.youtube.com/watch?v=8NIMLO3FpNU>

¹⁶ Como veremos en la Unidad 2 de la cátedra Introducción a la Economía, estos residuos pueden ser entendidos como el bien secundario dentro de los bienes de producción conjunta.

Hasta ahora casi todo lo que hemos escuchado en materia de sostenibilidad y de protección del medio ambiente venía de la mano de la Economía Verde, es decir, procesos de producción respetuosos con el medio ambiente que den como resultado productos y servicios ecológicos¹⁷. Pauli, al explicar los postulados de su Economía Azul critica este tipo de planteamientos. Señala que la Economía Verde supone elevar los costes de producción de las empresas para cambiar sus sistemas de producción. Al trasladar el aumento de costes a los consumidores en forma de mayores precios, provoca que solo una parte de ellos tenga acceso a esos productos respetuosos con el medio ambiente. Solo las “elites económicas” se podrían permitir tener conciencia medioambiental. La economía azul sin embargo sería accesible a todo tipo de consumidores. La naturaleza es eficiente y se trata de copiarla para aprovechar al máximo los materiales y la energía para que los precios se reduzcan.

¹⁷ La Economía Verde es un sistema de actividades económicas relacionadas con la producción, distribución y consumo de bienes y servicios que resulta en mejoras del bienestar humano en el largo plazo. Promueve reducir las emisiones de carbono y mejorar la eficiencia en el uso de los recursos. Ofrece productos ecológicos que respetan el medio ambiente: alimentos saludables, comida orgánica, energías renovables y productos biodegradables. No obstante, estos bienes sólo resultan accesibles para aquellos sectores de la sociedad que poseen un alto poder adquisitivo.

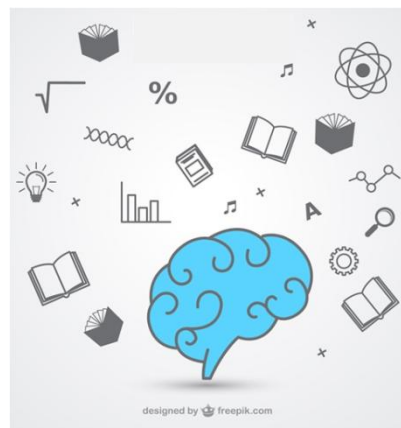
3.5. ECONOMÍA DEL CONOCIMIENTO¹⁸

El conocimiento y su aplicación en la economía, siempre conformó un factor importante del desarrollo socio-económico, pues permitió el progreso civilizatorio y el mejoramiento del bienestar, aunque aún sin asegurar que dicho bienestar llegue a todos los ciudadanos.

Durante centurias, la teoría del crecimiento económico sólo consideró como factores de dicho crecimiento, recursos como la tierra, el trabajo y el capital, y sólo de manera complementaria, se tomó en cuenta el papel del conocimiento. En la economía contemporánea, estas relaciones se invierten ya que el conocimiento se convierte en el recurso más importante en los procesos de producción, incluso en el motor del crecimiento económico. Por ello, el factor básico de competitividad empezó a ser la capacidad de involucrar a los nuevos recursos de conocimiento en el proceso productivo, integrándolos a los factores de producción tradicionales. De esta manera, el valor del conocimiento y la información oportuna incrementan el valor de la producción. A diferencia de lo que ocurre con los otros factores de producción el valor del conocimiento no se ve disminuido en el tiempo, sino que por el contrario, se incrementa, pues el conocimiento sigue evolucionando y es un recurso inagotable. Al mismo tiempo su valor se incrementa en la medida que es difundido, utilizado y aprovechado por muchos.

Sin embargo, se tiene que mencionar que no sólo el capital del conocimiento decide sobre el ritmo del desarrollo, sino también los gastos sobre el capital fijo. Este factor tradicional de producción sigue desempeñando un papel importante en la integración del valor de las mercancías. Asimismo, el capital humano¹⁹ es otro factor importante que incide en la competitividad de las economías basadas en el conocimiento.

No existe una definición única de lo que se entiende por economía del conocimiento. Una propuesta que la entiende desde una mirada macroeconómica nos dice que: es un tipo



¹⁸ Basado en Marquina Sánchez y Rozga Luter (2015).

¹⁹ El capital humano está constituido por los conocimientos y cualificaciones adquiridos por los individuos, por medio de la educación y la experiencia.

de economía en la que se crea el conocimiento, se adapta, se transmite y es aprovechado efectivamente por las empresas, el sistema financiero, los gobiernos, los organismos internacionales, las organizaciones sociales y los ciudadanos, lo que ayuda al rápido desarrollo de la economía y de la sociedad.

3.6. ECONOMÍA DEL CUIDADO

La Economía del Cuidado surge en el marco de la Economía Feminista. El concepto Economía del Cuidado es un concepto relativamente actual que se encuentra en construcción, por ende, sus alcances y límites son difusos. No obstante, existe cierto consenso en que involucra a aquellas actividades, bienes y servicios imprescindibles para la reproducción humana



(Rodríguez Enríquez, 2005), dado que posibilitan a las personas alimentarse, educarse, estar sanas y vivir en un hábitat propicio (Batthyány , 2004). Asimismo, implica satisfacer necesidades tanto físicas como afectivas de niños y adultos, independientemente de que estén enfermos o gocen de salud (Razavi y Staab, 2010). En este sentido, tanto el desarrollo económico de las naciones como también el bienestar de sus poblaciones son trascendentales para el ámbito de la economía del cuidado: “Asociarle al término cuidado el concepto de economía implica concentrarse en aquellos aspectos de este espacio que generan, o contribuyen a generar, valor económico. Es decir, lo que particularmente interesa a la economía del cuidado es la relación que existe entre la manera cómo las sociedades organizan el cuidado de sus miembros, y el funcionamiento del sistema económico” (Rodríguez Enríquez, 2005, p. 2).

Las *ocupaciones de cuidado* son aquellas en las que se supone que los trabajadores y trabajadoras prestan un servicio personal que desarrolla las capacidades humanas del beneficiario. Las capacidades humanas se refieren a la salud -física y mental-, las aptitudes físicas, cognitivas y emocionales, que son útiles para uno mismo o para los demás, tales como la autodisciplina, la empatía y el cuidado (England, Budig y Folbre, 2002, p. 455). Entre las ocupaciones del cuidado podemos mencionar las siguientes: docentes (principalmente de

nivel inicial y primario), profesional en enfermería, trabajadores del cuidado infantil, terapeutas y servicio doméstico²⁰, es decir, actividades con mayor proporción de mujeres que de varones.

Los trabajadores y las trabajadoras del cuidado deben enfrentar desventajas laborales, principalmente en los países en desarrollo, puesto que los problemas de precariedad y explotación laboral son mucho más notorios que en otras ramas de actividad (Razavi y Staab, 2010). El común denominador es el menor salario que perciben respecto a trabajos que requieren igual formación y/o capacitación.

²⁰ En Argentina a partir de la Ley 26.844/13, el término utilizado para denominar al servicio doméstico es *trabajadoras de casas particulares*.

4 REFLEXIÓN FINAL Y PROPUESTA DE DEFINICIÓN GENERAL DE ECONOMÍA

Como se pudo apreciar en este breve recorrido, la ciencia económica está conformada por un conjunto heterogéneo de corrientes doctrinales y cada una presenta una visión particular del mundo económico: los economistas clásicos se ocuparon de analizar el proceso de la producción y de las relaciones vigentes en una sociedad estratificada; Marx estudiaba las relaciones sociales de producción; los neoclásicos se enfocaron en el proceso de elección y asignación de recursos, desapareciendo la referencia a los procesos productivos, dando lugar a la Microeconomía; J. Maynard Keynes, uno de los economistas más influyentes del siglo XX, rechaza los mecanismos automáticos del mercado para resolver los problemas económicos, dando lugar a la intervención del gobierno, nace la Macroeconomía; los institucionalistas incorporan las reglas y normas institucionales, otorgándole realismo al análisis económico; y finalmente, la economía feminista considera al sistema económico como un todo incluyendo la contribución de las actividades domésticas y de cuidado en el bienestar de la población.

Por su parte, las limitaciones respecto al concepto de escasez y necesidades de la definición más difundida sobre economía, han sido superadas con teorías específicas (Doyal y Gough, Max Neef). Sin embargo, estos aportes teóricos no son compatibles con el marco teórico de la economía neoclásica, y por lo tanto, no hacen más que derrumbar ese edificio intelectual laboriosamente construido (evocando a Koestler, 1963).

En definitiva, nos queda por responder la pregunta principal y que resulta el título elegido para este trabajo, ¿qué es la economía? En base a todo el análisis realizado consideramos que: *La economía es una ciencia social plural, integrada por una serie de escuelas de pensamiento que se ocupan de estudiar las relaciones económicas y/o sociales que rigen la producción, la distribución, la circulación y el consumo de bienes y servicios materiales e/o inmateriales que satisfacen necesidades humanas, que contribuyen a la reproducción social de la fuerza de trabajo, en el mercado y/o en el hogar, en un espacio y tiempo particular o ideal.*

Esta definición consta de las siguientes partes:

- 1) ciencia social plural, por la diversidad de escuelas de pensamiento;
- 2) relaciones económicas y/o sociales, dado que algunas consideran sólo lo económico (neoclásicos) y otras incluyen lo social (marxismo, institucionalismo, economía social y solidaria, economía del conocimiento, economía del cuidado);
- 3) la producción, la distribución, la circulación y el consumo, incluyendo todas las etapas del proceso económico (en el consumo centran su análisis la economía del comportamiento y la neuroeconomía);
- 4) de bienes y servicios materiales e inmateriales que satisfacen necesidades humanas, y que contribuyen al bienestar de la población, ya sea solamente los bienes materiales y sus efectos sobre el bienestar económico (neoclásicos), o bien, cómo se generan y de qué manera contribuyen al bienestar económico y no económico ambos tipos de bienes, al incluir derechos y oportunidades (economía social y solidaria, economía feminista);
- 5) reproducción social de la fuerza de trabajo, concepto marxista que es retomado en parte por la economía feminista, y se refiere al conjunto de capacidades físicas susceptibles de ser utilizadas para los procesos productivos. Se diferencia así del trabajo, que es la puesta en práctica de la fuerza de trabajo;
- 6) mercado y/o en el hogar, prioritariamente en el mercado (neoclásicos, keynesianismo, institucionalismo) y en ambos (economía feminista);
- 7) espacio y tiempo particular o ideal, porque algunas escuelas analizan situaciones en un contexto determinado (clásicos, marxismo, keynesianismo, institucionalismo, economía feminista) y otras en la abstracción total (neoclásicos).

Como se puede apreciar, esta definición consigue integrar los distintos ámbitos de estudio de las distintas corrientes doctrinales. No debe confundirse con pretender unir todas las escuelas en una única economía, sino por el contrario, se busca mostrar toda la variedad y complejidad de la ciencia económica y que puede ser abordada de distinta manera. Y como cada escuela lo hace a partir de supuestos y teorías particulares, por ello arriban a conclusiones diferenciadas.

Pretender una única definición sería caer en la visión neoclásica de que todo se puede explicar desde una única escuela de pensamiento, la neoclásica. De más está decir que ese enfoque es muy diferente del que presentamos y discutimos en estas páginas, el de una ciencia plural y diversa como lo es la propia humanidad.

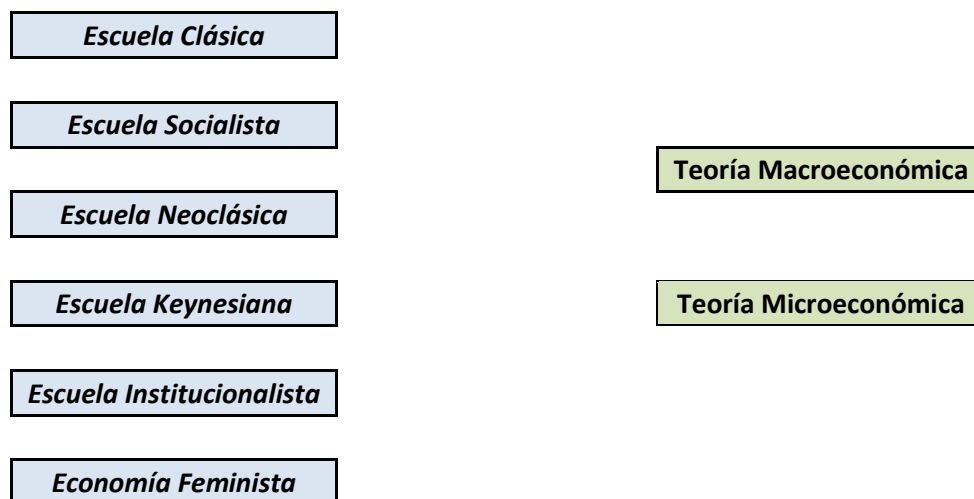
5 BIBLIOGRAFÍA

- Askunze, C. (2013). Más allá del capitalismo: alternativas desde la Economía Solidaria. *Documentación Social*, 168, 97-116.
- Batthyány, K. (2004). *Cuidado infantil y trabajo ¿Un desafío exclusivamente femenino? Una mirada desde el género y la ciudadanía social*. CINTERFOR/OIT.
- Bellod Redondo, J. F. (2013). La NAIRU y la pseudociencia neoliberal. *Revista de Economía Crítica*, 16, 18-43.
- Castiblanco, C. (2007). La economía ecológica: una disciplina en busca de autor. *Gestión y Ambiente*, 10(3), 7-21.
- Coraggio, J. L. (2004). *La economía social como vía para otro desarrollo social*. En: *De la emergencia a la estrategia: más allá del "alivio de la pobreza"*. Espacio Editorial.
- Cuadrado Roura, J. R. (2010). *Política económica. Elaboración, objetivos e instrumentos* (3a. ed. rev.). McGraw-Hill.
- da Mata, J. (2021). *Cómo nuestro cerebro puede hacernos más pobres (y qué hacer para evitarlo)*. <https://bbc.in/3EoGZit>
- Doyal, L. y Gough, I. (1994). *Teoría de las necesidades humanas*. [Traducción de José Antonio Moyano y Alejandro Colás]. Icaria/FUHEM.
- Encinar, M. I., Cendejas, J. L. y Muñoz, F. F. (2003). Ética y economía: ¿integradas o yuxtapuestas? *Avances de Investigación*, (7), Ed. Universidad Francisco de Vitoria.
- Engels, F. (2000). La contribución a la crítica de la economía política de Karl Marx. En: K. Marx, *Contribución a la crítica de la economía política*. Siglo XXI Editores.
- England, P.; Budig, M. y Folbre, N. (2002). Wages of virtue: The relative pay of care work. *Social Problems*, 49, 455-473.
- Espino, A (2010). Economía feminista: enfoques y propuestas. Instituto de Economía. *Serie Documentos de Trabajo*, DT 5 /10.
- Fernández López, M. (1986). La primera economía del bienestar. En: *Anales de la AAEP*, Salta.
- Keynes, J. M. (1932). *Essays in persuasion*. Macmillan.
- Keynes, J. M. (1936). *The general theory of employment, interest and money*. Macmillan.
- Koestler, A. (1963). *Los sonámbulos*. Editorial Universitaria.
- Mankiw, N. G. (2002). *Principios de economía* (2a. ed.). McGraw-Hill. (Cap. 2).
- Marshall, A. (1890). *Principles of economics*. Macmillan.
- Marquina Sánchez, M. de L. y Rozga Luter, R. E. (2015). La economía del conocimiento perspectivas urbano-regionales. *Proyección*, 9(18), 6-30.
- Max Neef, M., Elizalde, A. y Hopenhayn, M. (1986). Desarrollo a escala humana, una opción para el futuro. *Development Dialogue*, (n. esp.). Fundación Dag Hammarskjöld, Cepaur, Chile.

- Mirón Pérez, M. D. (2004). Oikos y oikonomia: el análisis de las unidades domésticas de producción y reproducción en el estudio de la economía antigua. *Gerión*, 22(1), 61-79.
- Mill, J. S. (1836). On the definition of political economy, and on the method of philosophical investigation in that Science. *London and Westminster Review*, 4(26), 1-29.
- Mochón, F. y Beker, V. A. (1997). *Economía. Principios y aplicaciones*. McGraw-Hill (Cap. 1).
- Mochón, F. y Beker, V. A. (2008). *Economía. Principios y aplicaciones*. McGraw-Hill (Cap. 1).
- Navarro Martínez, J. Á. (2020). *Economía azul*. McGraw-Hill blog. <https://www.mheducation.es/blog/economia-azul>
- Novillo Martín, E. (2016). La economía social y solidaria: una economía para las personas. *Revista Economistas*, 22, 50-55.
- Parkin, M. (2009). *Economía* (8a. ed.). Pearson. (Cap. 2).
- Pérez Orosco, A. (2006). *Perspectivas feministas en torno a la economía: el caso de los cuidados*. Consejo Económico y Social.
- Platón (2007). *La República. Libro II*. UAM.
- Posso Ordóñez, Roberto. (2014). Conceptos y principios de economía y metodologías utilizadas en la investigación económica. *Tendencias*, 15(1), 228-241.
- Razavi, S. y Staab, S. (2010). Mucho trabajo y poco salario. Perspectiva internacional de los trabajadores del cuidado. *Revista Internacional del Trabajo*, 129(4), 449-467.
- Ricardo, D. (1951). *On principles of political economy and taxation*. Cambridge University Press.
- Robbins, L. (1945). *Essay on the nature and significance of economic science* (2a. ed.). Macmillan.
- Robertson, D. H. y Keynes, J. M. (1922). Money. En: *Cambridge Economic Handbooks II*. University Press, Nisbet & Co.
- Rodríguez Enríquez, C. (2005). Economía del cuidado y política económica: una aproximación a sus interrelaciones. *38° Reunión de la Mesa Directiva de la Conferencia Regional sobre la Mujer de América Latina y el Caribe*.
- Rodríguez Enríquez, C. (2007). Economía del cuidado, equidad de género y nuevo orden económico internacional. En: A. Giron, E. Correa. *Del Sur hacia el Norte: Economía política del orden económico internacional emergente*. CLACSO.
- Romero Sotelo, M. E. (2002). *Historia del pensamiento económico: una línea en el tiempo*. UNAM.
- Thompson, G. (1987). *Needs*. Routledge.
- Toboso, F. (1997). ¿En qué se diferencian los enfoques de análisis de la vieja y la nueva economía institucional? *Hacienda Pública Española*, 4(143), 175-192.
- Samuelson, P. y Nordhaus, W. (2005). *Economía* (18a. ed.). McGraw-Hill.
- Smith, A. (1976). *An inquiry into the nature and causes of the wealth of nations*. Clarendon Press.
- Veblen, T. (1898). Why is economics not an evolutionary science. *The Quarterly Journal of Economics*, 12(4), 373-397.
- Wonnacott, P. y Wonnacott, R. (1988). *Economía* (3a. ed.). Mc Graw-Hill.

6 GUÍA DE ESTUDIO AUTOADMINISTRADA

- 1- ¿A qué escuela de pensamiento corresponde la definición de Robbins?
- 2- ¿Qué aspectos excluye la definición de Robbins?
- 3- Necesidades y deseos ¿son sinónimos?
- 4- ¿Qué diferencias encuentra entre economía positiva y normativa? ¿Qué han comprobado diversos estudios sobre esas diferencias?
- 5- ¿Qué es la microeconomía? ¿Y la macroeconomía? Brinde ejemplos de cada una.
- 6- ¿Qué limitaciones presenta el concepto de escasez?
- 7- Una con flechas la escuela a la que se puede asociar cada una de las dos unidades principales de la cátedra Introducción a la Economía: la Teoría Microeconómica y la Macroeconómica



- 8- Indique en qué aspecto/s se centra el estudio de cada una de estas seis escuelas.
- 9- Realice una síntesis con la crítica que le hacen a la escuela neoclásica las escuelas keynesiana e institucionalista y cada uno de los avances recientes en el campo de la economía.
- 10- ¿A qué conclusión puede arribar respecto a qué es la economía?

ACERCA DEL AUTOR

Eugenio Actis Di Pasquale es Profesor Titular de Introducción a la Economía. Director del Grupo Estudios del Trabajo (GrET), Centro de Investigaciones Económicas y Sociales (CIEyS) de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales (FCEyS), Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMdP). Licenciado en Economía, Especialista en Docencia Universitaria y Doctor con mención en Ciencias Sociales y Humanas. Miembro del Comité Ejecutivo de la Red Iberoamericana Sobre Trabajo, Género y Vida Cotidiana (TRAGEVIC).